

CONSUETA MEMORIA

P. José PARICIO RUBIO a Virgine de Columna (Torrelacárcel 1926 – València 2013)

Ex Provincia BETHANIA



El P. José nació en el pueblo de Torrelacárcel (Teruel), diócesis de Teruel-Albarracín, el día 16 de octubre de 1926, hijo de León y Natividad. Fue bautizado al día siguiente y confirmado siendo muy niño, sin precisar la fecha. De familia humilde y trabajadora que, como tantos turolenses, se trasladará a Gandía, tras la muerte del padre, estando el P. José ya destinado en esta ciudad desde 1952. Tuvo cuatro hermanos, uno de ellos, Pilar, religiosa de la Congregación de Santa Ana. Su infancia estuvo marcada por la Guerra Civil, ya que la situación de su pueblo fue estratégica, situada peligrosamente entre los frentes inestables. Sus vivencias de la escuela y la parroquia dejaron en él una profunda huella. Al terminar la guerra, ingresó en el Seminario de Albarracín, donde cursó estudios durante dos años.

En 1943 pasó al Postulantado de la Masía del Pilar (Godelleta, Valencia), donde también realizó el Noviciado, siendo su Maestro el P. Bruno Martínez. Emitió la Profesión simple en manos del P. Provincial José María Soto, el 5 de septiembre de 1945. Realizó los estudios eclesiásticos en Irache (1945-1949) y Albelda de Iregua (1949-1952). Tuvo como Maestros, en Irache, a los PP. Antonio Montañana y Laureano Suárez. En Albelda, al P. Montañana. Recibió las Órdenes menores en Albelda y emitió la Profesión solemne el 8 de diciembre de 1951, en manos del

P. Agustín Turiel. Recibió las Órdenes mayores en Albelda y el presbiterado en Barcelona, el 31 mayo de 1952, por el Obispo de León Mons. Luis Almarcha, en el marco del Congreso Eucarístico Internacional. Celebró su Primera misa en Torrelacárcel, el día 8 de junio de 1952.

La obediencia le llevó a los siguientes destinos: Gandía (1952-1958), León de Nicaragua (1958-1964). Gandía (1964-1973), Colegio San José de Calasanz, Valencia (1973-1978), San Joaquín, Valencia (1978), Calasanz, Valencia (1979-1985), Gandía (1985-1989), Santo Domingo, República Dominicana (Rector y Director, 1989-2002), Gandía (2002-2012), Malvarrosa, Valencia (2012-2013).

Obtuvo el título de Licenciado en Ciencias de la Educación (Universidad de Valencia, 1973-78). También la Idoneidad para impartir Formación Religiosa en Secundaria (1982) y el Título de Jefe de Campamento (1978).

En el ministerio escolapio, en los primeros años en Gandía y León, destacó como consumado parvulista, en la estela del P. Joaquín Ervit. Después impartió clases de Religión, Lengua, Latín, Ciencias Sociales, entre otras materias.

Impulsó la Escuela de Padres y la Biblioteca escolar para el fomento de la lectura. Fue Director de Internos (Gandía, León, Calasanz). En Costa Rica (1961) colaboró en la formación del profesorado mientras se llevaba a cabo la fundación del nuevo colegio, en San Pedro Montes de Oca – San José. Cuidó esmeradamente la información colegial a través de murales fijos, bien decorados y renovados periódicamente.

Su principal actividad pastoral se centró en la preparación y celebración de las Primeras Comuniones, grupos eucarísticos de Tarsicios, Aspirantado de Acción Católica, Movimientos

Juveniles (León), pero también en otros ámbitos, como consiliario de cofradías de Semana Santa (sobre todo la de San Pedro Apóstol, Gandía) y responsable de la nueva Parroquia de San Francisco Borja (Gandía) por enfermedad del párroco (1987-1988), donde realizó una gran labor, de tal manera que, en 2010, recibió un homenaje por este servicio. En Valencia fue Consiliario de la Coral Polifónica del Colegio Calasanz, agrupación vocal de reconocido prestigio. En el marco de la Acción Católica, en sus locales de la ciudad, impulsó representaciones teatrales, sobre todo en las fiestas de Navidad.

El fomento del deporte escolar (fútbol, baloncesto, béisbol, etc.) fue una de sus grandes aportaciones, como delegado o responsable en todos los destinos donde permaneció. Animó la construcción de un campo de fútbol en Gandía, en las proximidades de la ermita de Santa Ana, actualmente de titularidad municipal.

Ya jubilado, regresó a Gandía (2002), donde continuó con su dinamismo habitual en la iglesia con culto público, consiliario de la Cofradía de San Pedro Apóstol, economista de Comunidad, Bibliotecario, etc. En reconocimiento a su labor en República Dominicana recibía en Gandía visitas de padres de alumnos y de exalumnos. Él mismo, en febrero de 2012, volvería a Santo Domingo para la celebración del 60 aniversario de la fundación del Colegio Calasanz.

Destacó siempre por su capacidad de relacionarse con todos aquellos que acudían a él, tanto en el ámbito deportivo, festivo, como en el religioso, siendo muy solicitado para oficiar en bodas de exalumnos o amigos. Como buen aragonés era tenaz, voluntarioso, trabajador, sin doblez, pero también

impulsivo. Con entereza sobrellevó varios dramas familiares, incluso su misma madre falleció cuando él se encontraba en Roma, con motivo de un encuentro de Grupos de Espiritualidad Calasancia.

En Gandía se fue resintiendo su salud, con problemas cardíacos, pero que fue superando. En abril de 2012, poco después de su regreso de Santo Domingo, comenzó a empeorar con serios problemas cardio-respiratorios, que necesitaron ingreso hospitalario. Tras una mejoría transitoria, fue trasladado a nuestra Residencia de Malvarrosa, en el mismo mes de abril. Todavía en julio volvió brevemente a Gandía para visitar a su familia y después pasar unos días en su pueblo natal, como presintiendo su pronto final. En diciembre volvió otra vez a Gandía en dos ocasiones, siempre acogido con afecto por la comunidad y familia. El día primero de año, de 2013, sus

fuerzas ya flaquearon de tal manera que fue trasladado a Valencia, donde ingresó en el Hospital Clínico Universitario, muy bien atendido por un cardiólogo antiguo alumno, pero nada se pudo hacer y falleció el día 15 de enero, a los 86 años de edad.

La misa funeral, el día 16, en su iglesia de Gandía, presidida por el P. Enrique Signes, Rector de Malvarrosa, junto con numerosos concelebrantes, contó con la presencias de sus familiares, religiosas de varias congregaciones, profesores, antiguos alumnos y amigos, de tal manera que el templo resultó insuficiente. Al día siguiente, sus cenizas se depositaron en el panteón de las Escuelas Pías, del Cementerio municipal de Gandía. Como fiel trabajador de la viña del Señor, por la intercesión de la Virgen María y San José de Calasanz, descanse en la paz de Cristo Resucitado.

P. Enric Ferrer Sch. P.